

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse a:

EL OPRIMIDO

Calle Corrientes 2039
Int. Instit. Soc. Geschiedenis
Amsterdam

BUENOS AIRES

SE PUBLICA

por suscripción voluntaria

PERIODICO COMUNISTA-ANARQUICO

El suplemento literario de «LA QUESTIONE SOCIALE» aparecerá en el próximo número con importantes artículos de sociología y literatura anarquista.

MOVIMIENTO FRUCTIFERO

En vez de ir en decadencia ha ido en *crescendo* en estos últimos días el movimiento obrero en esta capital.

Cierto es que, como ya hemos dicho en otra ocasión, no siempre el triunfo corona el esfuerzo del proletario en esta clase de luchas, pero, sin embargo ellas proporcionan ocasiones propicias para educar a la masa revolucionariamente, haciéndole comprender aquello que hasta entonces ha rechazado por creerlo injusto ó utópico.

Las reuniones celebradas por diferentes gremios en el Prado Español, sin duda alguna quedarán grabadas en la mente de muchos proletarios, pues la propaganda que allí se hizo, es de aquella que hace época.

Con frases poco académicas quizá, pero de doble valor por estar revestidas de lógica irrefutable, varios compañeros demostraron que la razón está del lado del obrero siempre que éste pretende mejorar las condiciones de trabajo.

Y no es necesario esforzarse mucho para rebatir los argumentos de los burgueses, que dicen lo contrario.

El progreso de la maquinaria, por un lado, es sabido que viene a aumentar el producto del trabajo, el cual es vendido al consumidor á precios por los mismos burgueses estipulados. Ahora bien: ¿quién confecciona esta maquinaria? ¿acaso los burgueses? Siempre es el obrero el que hace prácticas todas las asombrosas invenciones del siglo, y por consiguiente, si la máquina substituye el esfuerzo del obrero y hace el trabajo que podrían hacer ocho brazos, ¿por qué el proletario tiene que seguir sucumbiendo á fuerza de trabajar un horario excesivo, embruteciéndose así y convirtiéndose en bestia de carga?

Esto ha comprendido al fin una buena parte del proletariado que sufre el yugo de la burguesía de este país democrático, y queriendo mejorar su suerte ha procurado unirse para llegar á un acuerdo con sus hermanos de

infortunio y recabar de sus explotadores algunas mejoras que hagan más soportable su existencia.

A nosotros toca ahora no abandonar á los obreros unidos, penetrar en el seno de sus corporaciones para ayudarles en la tarea emprendida, aprovechando toda ocasión propicia para inculcarles nuestras regeneradoras ideas, valiéndonos siempre de argumentos razonables, convincentes, en la seguridad de que, obrando así, les acostumbraremos en la táctica enérgica, revolucionaria, indispensable para la conquista de toda reforma en el orden económico, y además haremos un buen número de prosélitos que vendrán á ayudarnos en nuestra tarea, árdua por cierto, de hacer comprender á la masa aquella verdad solemne de que para conseguir su completa emancipación tiene que derribar de sus pedestales á los ídolos de la sociedad presente y establecer el anarquismo en su más adelantada escuela.

Industriales pacíficos-feroces

Mientras dure el sistema actual de propiedad individual, los patrones tienen el derecho de condenar á la muerte más cruel imaginable, por medio del hambre, á todo obrero y á su familia en caso que no se someta á las condiciones de esclavitud que su patrón quiere imponerle.

Parece una exageración esta afirmación, pero no es más que la verdad simple y sencilla, y si uno no quiere creerlo, que lea el manifiesto de los buenos y pacíficos señores que se llaman industriales, publicado en toda la prensa el 22 de Agosto pp'do.

Se reunieron dichos señores el día 21 y resolvieron tomar medidas contra los operarios que no estuviesen contentos con muchas horas de trabajo y poco salario, y que tuvieron la audacia de declararse en huelga, creyendo en la inocencia de que tenían «derechos» y «libertades»; los patrones se encargaron de mostrarles su error.

Resolvieron confeccionar una lista negra de los *cabecillas* y promotores de huelgas, obligándose los asociados á no darles trabajo en sus establecimientos; obligarse á no tomar obrero alguno sin certificado de ser humilde esclavo, etc., etc.

Todo eso quiere decir que condenan á muerte por el hambre á todo trabajador que queriendo mejorar su condición y la de sus compañeros, se atreviera á hacer uso del derecho que las mismas leyes burguesas le conceden, de abandonar el trabajo cuando las condiciones no le convienen, y de aconsejar á otros como le diera la gana.

Y los señores patrones están en su perfecto derecho! Sí, y lo han ejercido y lo ejercen así en Europa, con el resultado que varias veces la víctima de su poder tiránico se ha suicidado antes de dejarse morir de hambre, ó desesperado á la vista de su pobre familia sufriendo por falta de alimento.

La situación de la sociedad actual es así, y no es posible negarlo; algunos tienen el derecho de muerte sobre muchos otros, mientras que estos se sometan y respeten estos derechos; tienen que elegir entre la

muerte por el hambre ó por el suicidio, si no se resuelven á desconocer los derechos de los propietarios, y tomar por la fuerza lo que está retenido por la misma.

Es una situación de fuerza.

Ahora preguntaremos á cualquier obrero (de los burgueses no esperamos nada) si no debería tener vergüenza en gritar tempestuosamente contra el individuo que comprendiendo la verdad de la situación, y viendo como la fuerza sostiene estos derechos bárbaros, y sometido personalmente á ella en la forma que estos buenos patrones en Buenos Aires proponen, opone á la violencia de ellos toda la fuerza á su alcance, antes de morir de hambre ó de suicidarse.

Ningún acto jamás cometido por criminal alguno se aproxima en violencia ni podría tener consecuencias tan funestas como lo acordado por estos *pacíficos* industriales.

Muy bien saben de que tienen tras de ellos la fuerza bruta de las bayonetas, cuando con toda sangre fría resuelven confeccionar listas negras de los trabajadores, y resuelven á reducirlos á la desesperación por la miseria. De otro modo no se atreverían á reducir á los hombres á semejante condición, y así comprendemos que son ellos que ponen armas en manos de sus esbirros de la policía y del ejército, y son ellos los primeros en emplear la fuerza y la violencia en esta lucha de clases que es la sociedad actual burguesa.

El final de sus acuerdos demuestra un espíritu inquisitorial, digno de los más fanáticos de los Torquemadas. Tiene por objeto la supresión por la fuerza de toda libertad de opinión, de palabra ó de reunión, de todas las libertades ó derechos así llamados, solicitando de los poderes públicos, exactamente como hacían los frailes en el tiempo de la inquisición, «la sanción de leyes tendientes á impedir por la fuerza la implantación de asociaciones exóticas y la difusión de doctrinas anárquicas»; y se ponen en ridículo diciendo que son incomprensibles en este país tan rico, tan grande y falto de brazos y capitales.

Un poco tarde vienen estos estúpidos para impedir la difusión de doctrinas libertadoras anárquicas, y si fuesen incomprensibles en este país tan favorecido ¿por qué impedir su difusión?

En todo lo que antecede se han mostrado violentos, tiránicos y malévolos; concluyen con mostrarse hipócritas, diciendo á los obreros que fué para el bien de ellos que habían implantado las fábricas, y preguntan con lágrimas en los ojos: «Suponed que mañana las fábricas argentinas tuvieran que dejar de funcionar por no poder competir con sus similares europeas ¿qué sería de vosotros? ¿En qué trabajaríais?»

Contestamos: Oh hipócritas y engañadores! Vosotros mismos dijisteis en vuestro acuerdo, número ocho, que este es un país falto de brazos y de capitales, y si es así ¿qué razón os asiste en establecer nuevas industrias y pretender competir con Europa y Norte-América? faltando brazos ¿en dónde estaría la pérdida en cerrar las fábricas? ¿No sería más bien un gran beneficio para el país, favoreciendo el pastoreo y la agricultura que son las industrias que convienen en un país poco poblado según todas las reglas de la «ciencia» económica burguesa?

¡Pedazos de animales si no fuesen tan pícaros!

J. CREAGHE

Continuando con ardor la huelga de nuestras compañeras las alpagateras, LA QUESTIONE SOCIALE pone á su disposición 500 folletos de propaganda emancipadora entre las mujeres para repartirlos á las obreras en huelga.

Que aprovechen, pues, los compañeros para hacer buena propaganda entre esas pobres víctimas del maldito capital.

EL CONGRESO DE LONDRES

El Congreso ha terminado. La comedia que los autoritarios se proponían representar, para dar el vuelto a la opinión y hacerse acreditar por ella como los solos representantes del socialismo internacional, tomó un giro que introdujo la confusión entre ellos y todo pasó como lo habíamos previsto. La intolerancia, el estrecho sectarismo, las jesuiticas maniobras, se mostraron en todo su esplendor. En virtud de una mezquina interpretación de las decisiones del Congreso de Zurich, han pretendido excluir del último Congreso todo delegado que no aceptara íntegro el Evangelio según San Marx. Felizmente encontraron a quien hablar. A pesar de toda la agitación producida durante meses antes de la apertura del Congreso, no pudieron, a lo menos en Francia, en Holanda e Inglaterra, reunir una mayoría favorable a sus propósitos. Sus tentativas de exclusión abortaron en estos países y aún se vió a tres diputados franceses que fueron allá, confiados en el prestigio de su reputación personal, y desprovistos de mandatos, a punto de ser a su turno excluidos de una asamblea de la que se pretendían los amos. Pero los que ellos pensaban excomulgar, les dieron un buen ejemplo de tolerancia del que habrían debido, parece, aprovechar, y que debería haberlos sometido a algún pudor. En lugar de esto, estos delegados sin mandato, desterrando todo agradecimiento —esto sin duda nada tiene de común con la acción política— dieron pruebas de un encarnizamiento desvergonzado hacia los independientes provistos de mandatos regulares. Fueron hasta a discutir la validez de sus mandatos, acusándolos de haberlos obtenido por fraude! A tal punto, que uno de sus corregidores, Vandervelde, de Bélgica, no pudo menos de recordarles el sentimiento de su falsa situación. Esta leal protesta le valió, es cierto, los graciosos epítetos de «traidor» de «jesuita» que le fueron dirigidos por los que le aclamaban momentos antes. ¡Tanto la franqueza y la sinceridad son considerados por estos burgueses como traición e hipocresía!

Se ha visto también a estos escrupulosos intérpretes de las decisiones de los congresos anteriores, abandonar todo su rigorismo cuando se trató de ganar un voto más. La delegación francesa era opuesta a la exclusión de los antiparlamentarios, y estos parlamentarios que preconizan ante todo el respeto a la mayoría, pero a condición de que le sea favorable, hicieron en el acto obra de revolucionarios, reclamando para su minoría el derecho de votar a parte, contrariamente a los usos y tradiciones del parlamentarismo. Esta exigencia levantó las protestas de todos los independientes que asistían al Congreso; habría sido rechazada, si el presidente, un marxista, no hubiese suspendido la sesión. En el intervalo, se llegó a decidir a los ingleses a abstenerse, y la moción fué aceptada.

En fin, algunos de entre ellos fueron hasta querer que se hiciera una investigación sobre la opinión personal de cada uno de los delegados de los sindicatos, a fin de saber si eran sí o no, partidarios de la acción política. Este exceso de autoritarismo no encontró eco.

Todas estas discusiones ociosas, todas estas luchas mezquinas duraron tres días. Enseguida se examinó, o más bien, se votó a la carrera las importantes cuestiones que constituían el objeto del Congreso.

Los trabajadores del mundo entero, cuyos intereses eran el objeto de esta reunión, han podido ver cuán caros les eran sus intereses a esos mentirosos que llenaron el Congreso con sus querellas personales, con detrimento del examen de las cuestiones importantes

concernientes a la clase obrera. Han podido apreciar la consagración a su causa, la sinceridad de las protestas electorales de estos candidatos al poder soberano. Las preocupaciones de tienda no han cesado de animar a estos titulados representantes del proletariado internacional, habrán aclarado a los trabajadores, esperémoslo, sobre la suerte que les aguardaría si se arriesgara algún día a poner la dirección de sus intereses en manos de esos pseudo-socialistas.

Sacaron en consecuencia, lo deseamos, que no tienen nada que esperar de esos falsos amigos, lo mismo que de los burgueses, y que lo que más les conviene es ocuparse de sus asuntos ellos mismos y no contar, más que con ellos mismos para emanciparse.

ANDRÉS GIRARD.

SIN AUTORIDAD

Hemos convenido en que una sociedad, para ser libre, debe anular el principio de autoridad. Acostumbrados como estamos a que la autoridad lo haga todo, se nos hace difícil la concepción de una sociedad verdaderamente libre. Pero si investigamos las bases racionales en que deben descansar las sociedades, hallaremos que se necesita: trabajo, estadística, instrucción. Sin trabajo es imposible la vida; sin estadística no es posible regular el trabajo, la producción, el consumo, el bienestar individual y público; sin instrucción, no hay perfección, ni progreso, ni justicia.

Estas condiciones sociales son innegables para todo el mundo; y por ellas se basta y sobra una sociedad para todas sus necesidades, sin que sea necesario el principio de autoridad.

Por otra parte, la libertad del individuo se regula por el interés colectivo. El espíritu de propia conservación de la masa social impone por sí sólo, los deberes a los miembros que la componen.

Porque, una de dos: ó la sociedad se asienta sobre bases sólidas y es armónica y justa y estable, ó se desquicia y se anula dominando la arbitrariedad y el salvajismo individual. No es concebible que una sociedad se abandone hasta el punto de anularse, ya porque le es condición esencial la armonía, ya porque el individuo no puede vivir sin sociedad.

Y si esto es natural y lógico, ¿no hemos de fiar a la sociedad misma sus medios de estabilidad, aunque la autoridad no la dirija? Y puesto que hoy, y más mañana, el principio de autoridad no es otra cosa que permanente causa de disturbios y desórdenes, y hay en la general masa criterio suficiente para regirse por sí misma, argüiremos aún que tan funesto principio es necesario? ¿Por ventura se sostiene hoy la sociedad porque sea dominada, ó bien porque tiene virtudes suficientes para subsistir con ó sin tiranía.

Basta muy poca ilustración para convenirse de que si los pueblos se compusieran de truhanes, la autoridad sería impotente para dominarlos y moralizarlos; es así que la bondad de los pueblos sostiene la autoridad y no ésta a los pueblos; pues frágil sería su asiento si la mayoría de los que componen la masa social la combatiesen?

Por tanto, si por sus propias virtudes e ilustración se mantienen las sociedades humanas, no vemos la necesidad de que el autoritarismo funcione.

Desde el primer punto de vista hemos hallado que no se puede prescindir del trabajo, de la estadística ni de la instrucción; desde el segundo, la conservación del orden social por su propio y natural interés. Per

en ningún caso hemos notado falta de autoridad. En consecuencia, como que la autoridad es la única enemiga de la libertad del individuo, ésta queda garantida sin la dominación de aquélla.

Podrá hablarse de instintos, inclinaciones, pasiones, desvaríos, etc., etc., como causas de perturbación; pero, rigiendo las sociedades el principio autoritario, ¿ha sido posible dominarlos? ¿no se han acrecentado al contrario, con su absolutismo, inmoralidad, usurpación y vejámenes de todo género?

Para probar que su benéfica influencia es cierta, no deberíamos ver casas de maternidad, hospicios, hospitales, cárceles, presidios, patibulos, verdugos, prostitutas, ladrones, ni ese enjambre de polizontes, soldados, jueces, abogados, notarios, procuradores, etc., etcétera, ¡qué ya no puede el hombre dar un paso sin tropezar ó con una víctima ó con un malvado!... Y, pues, tiranía tanta, no cura ni amortigua los males sociales, ¿puedese, en conciencia, defender tan fatal principio como el autoritario? ¿No es la sociedad misma que se irrita y subleva contra él para subsistir con la armonía que anhela, con la justicia que le cautiva?

Inútil es esforzarnos más. Los dos aspectos, del tema, tratados a grandes rasgos, nos dan esta solución: «una sociedad consciente e ilustrada puede subsistir acráticamente; porque el principio de autoridad es de todo punto inútil y pernicioso; y en consecuencia, la libertad del individuo queda garantida con la justa estabilidad social.»

La Revolución social se impone

LA MAQUINA DE COMPONER

Nadie ignora que en estos últimos tiempos se ha introducido en la imprenta una máquina de componer que economiza sensiblemente el trabajo de los obreros tipógrafos.

Excepción de Inglaterra, ningún otro país de Europa la había aplicado; hoy, sin embargo, funciona en una de las más importantes imprentas de Stuttgart (Alemania).

Esta máquina, de invención americana, se empleó al principio en los Estados Unidos, sobre todo en Nueva York, y he aquí los resultados que ha obtenido desde el punto de vista de la disminución de brazos:

PERIÓDICOS	OBREROS EMPLEADOS		
	Con máq.	Sin máq.	Despedido
<i>World</i>	83	189	106
<i>Herald</i>	65	127	62
<i>Times</i>	39	77	38
<i>Presse</i>	19	50	31
<i>Advertiser</i>	18	40	22
<i>Journal</i>	18	30	12
	239	513	271

Se ve por estas cifras que la máquina tipográfica de componer deja sin trabajo el 60 por 100 de los obreros, y que los progresos técnicos aumentan considerablemente la miseria y los sufrimientos de los trabajadores bajo el régimen capitalista, porque todos los beneficios de las nuevas invenciones no aprochan sino a las clases que poseen el dinero.

El día, pues, en que estas máquinas se generalicen, el arte tipográfico, cuya decadencia en estos últimos quince años es ya considerable, habrá llegado al último extremo.

Para contrarrestar este tan destructor efecto, ¿bastarán las inodoras sociedades de resistencia, reducidas cada vez más por los avances de la mecánica?

¿Bastarán las manifestaciones platónicas a los poderes públicos, a devoción de esos poseedores de las máquinas?

¿No es un engaño, más que un engaño, un crimen de lesa humanidad, decir á los trabajadores, próximos á perecer, que tengan paciencia, sofoquen sus dolores, sufran sus privaciones con la larga esperanza, imposible de cumplir, de que sus amos, los que sin piedad los arrojan á la calle, se desprendan generosamente de sus beneficios?

Esta argucia, que envuelve fines ulteriores, podrá quizá por algún tiempo conquistar adeptos, reclutar incautos; pero no tardará en caer desacreditada por su propia base.

Los trabajadores acabarán por arrojar de su seno á los charlatanes del socialismo, como han arrojado á los vocingleros de la política y de la religión.

La revolución social se impone.

TRIBUNA LIBRE

Algo sobre la futura Colonia Anarquista

No es mi intención desanimar ni disuadir á los que han ideado la formación de una colonia Anarquista, pero como es una gran verdad eso de que un hombre prevenido vale como dos, hé aquí mi humilde parecer sobre el asunto.

Durante mi larga estadía en Buenos Aires acariciaba y me sonreía la idea de ir al campo con algunos amigos para fundar una pequeña colonia.

Vivir libre, tener delante de sí el espacio sin límites, alejarse de esos grandes centros de poblaciones, centros también de ignominia y esclavitud ¿no era esto suficiente para entusiasmar á unos Anarquistas? Con esa intención me fui á una colonia de la Provincia de Santa Fe, y entonces pude comprobar la distancia del hecho al trecho, de la teoría á la práctica.

Presentado por un amigo común al Sr. G., propietario de varias leguas de terreno y de una colonia, y enterado éste de nuestro proyecto, me dijo que era imposible y que teníamos que renunciar á él. Le pedí explicaciones, me dijo que al día siguiente tenía que ir á la colonia y que si quería acompañarle lo que vería allí me convencería mejor que sus razones.

Insistí para conocerlas, y entonces me hizo una pintura tan sombría de la miserable existencia de los pobres colonos que en aquel momento la creí exagerada.

A los pocos días en la misma colonia, y después en Santa Fe, Esperanza y aquí mismo, pude convencerme que se trataba de una pintura realista.

Es inútil insistir sobre lo aleatorio de las cosechas, y los numerosos peligros que las amenazan, sequía, heladas, langostas, granizo, etc., etc., y sobre todo, esa plaga peor que la langosta, porque ningún colono pobre se salva de ella.

El acopiador, el comprador, el especulador, todos ladrones patentados, quienes después de robar sobre el precio, roban sobre el piso.

Al anunciar hace algunas semanas los diarios de Santa Fe y Rosario la presencia de la langosta en varias colonias de la provincia, agregaban que las casas que proveen á los colonos, habían resuelto restringirles los créditos, lo que hace aun más angustiosa su situación.

La experiencia de una colonia casi Anarquista y completamente Comunista está hecha. ¿En dónde? A 10 ó 12 leguas de aquí.

• Esos rusos-alemanes practican el método comunista, aran y siembran en comunidad las tierras que deben cultivarse, y después sortean la extensión de terreno que corresponde á cada familia. Ese espíritu de asociación da á los rusos-alemanes una fuerza

de producción extraordinaria, por eso no tienen ya bastante terreno y salen á comprar y arrendar en todas direcciones (1).

Concordando los datos que anteceden con los que he obtenido aquí y en el Paraná, me ha parecido oportuno publicarlos, pero es necesario decir que esos rusos-alemanes fueron ayudados por el dinero del barón Hirth que antes de morir entregó parte de sus millones al príncipe de Gales que los precisaba para comprar mostaza, y la otra, junto con su alma, al diablo.

Esos colonos son *profesionales* y no improvisados, su trigo es preferido al de los italianos; que sacrifican la calidad á la cantidad.

De lo dicho no resulta que yo sea enemigo ú opuesto al ensayo, muy al contrario, hago los votos más sinceros para su feliz realización, únicamente pinto las cosas como las he visto y las veo aun.

El compañero A. que reside en Buenos Aires, que yo conocí en la colonia L. R., autor de un artículo ó carta sobre colonización publicado en el último número de *La Sociale* de París, puede, tal vez mejor que yo, suministrar datos sobre esa cuestión.

A las razones expuestas por el autor en pro de su proyecto, se pueden agregar las siguientes: numerosos son los desocupados por falta de trabajo, más numerosos los que vejetan y trabajan como esclavos sin esperanza de librarse nunca, unos y otros no tienen nada que perder, suponiendo que el resultado fuera negativo, no quedarían más pobres después que antes.

J. M.

Nos han escrito apoyando el proyecto de la formación de una colonia comunista-anarquista, los compañeros Celestino Vinuesa, de Patagones, y Antonio Ruescas, de Villa Constitución.

A más, varios compañeros en ésta piensan constituirse en grupo con el objeto de trabajar activamente para llevar á la práctica el proyecto antedicho, poniéndose en relación con los demás compañeros que simpatizan con la colonización anarquista.

Por nuestra parte, hemos de manifestar que no aceptamos el proyecto por diferentes causas, que no podemos explicar en este número por falta de tiempo y espacio.

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

República Argentina

Durante la última quincena, han continuado y con bastante entusiasmo las huelgas de diferentes gremios.

Por un momento se temió la huelga general, y la burguesía, acobardada, imploró á las autoridades, las que tuvieron algunos días á las tropas sobre las armas.

No ha habido, sin embargo, ningún incidente ruidoso, y los huelguistas se han pasado los días en recomendar energía á sus compañeros de fatigas, y comentar los despotas acuerdos tomados por los burgueses de los talleres mecánicos, con los cuales se proponen, esos señores elefantes, nada menos que asestar un golpe mortal al socialismo revolucionario que se manifiesta desde ya en este país.

¡Si serán *miopes* de cerebro esos *panzudos*!

Desde el principio de la huelga de los panaderos, muchísimos fueron los patrones que firmaron las condiciones presentadas por los

(1) Visita á las colonias de la República Argentina por A. Peyret. La Colonia Alvear departamento del Diamante provincia de Entre-Ríos. Pág. 163. — Ese libro ha sido editado en Buenos Aires.

obreros. Pero... están tan metalizados estos burgueses, que para mejor robar al prójimo lo sacrifican todo; todo, hasta la dignidad y la vergüenza.

Es el caso que después de haberse comprometido á aceptar las condiciones presentadas por los huelguistas, algunos de ellos salieron luego con aquello de que de lo dicho no hay nada, es decir, que invitaron á sus operarios á que siguiesen trabajando con las mismas condiciones de antes.

Todos protestaron, como es natural, y al momento abandonaron el trabajo.

La huelga de los tipógrafos se ha perdido. Se creía que finalizaría con un simulacro de cooperativa tipográfica para ocupar á los huelguistas, pero parece que ya no es «un hecho» su fundación, porque los obreros tipógrafos han llegado á apercibirse de las intenciones *non sanctas* del que se hacía pasar por su protector, el burgués Ostwald, que se comprometía á surtir el establecimiento cooperativo del material necesario para su funcionamiento.

Pero como ese tío es introductor de útiles para imprenta, resulta que en su casa tenía amontonados la mar de clavos, y con un desinterés *noble* los quería endosar á los obreros que formasen la cooperativa, y así él hacía un negocio redondo, además de las muchas probabilidades de declararse dueño en la mejor ocasión.

Muy *largo* es el hombre, pero si la cooperativa ya no es «un hecho», sus planes han fracasado por completo.

También las alpagateras siguen en huelga con grande entusiasmo.

Otro tanto puede decirse de los carpinteros, albañiles telefonistas, zapateros, etc., etc.

Según cálculos de un periódico burgués de esta capital, el número de huelguistas asciende a más ó menos á 15.000.

¿No es cierto que si se propusieran dar un escarmiento á esos explotadores, serían suficientes para hacerlos entrar en cintura?

Isla de Cuba

Para curiosidad de los lectores, publicamos una de las varias proclamas que han hecho circular últimamente los insurrectos en Cuba:

• A LAS FAMILIAS CUBANAS:

La campaña de verano va á ser secundada en las poblaciones importantes por los revolucionarios que en ellas permanecen.

Para realizar ese fin es forzoso acudir á un medio terrible: el empleo de la dinamita.

Los habitantes de la Habana saben bien que el anuncio de este propósito no es una vana amenaza, porque ya ha empezado á realizarse el plan de explosiones acordado.

Los edificios que han de ser volados están escogidos, y uno tras otro, todos caerán.

El partido revolucionario no puede retroceder en su camino; y si para expulsar á España fuere necesario destruir totalmente la ciudad de la Habana, será destruida.

A las familias de nuestros compatriotas les excitamos á que se apresuren á abandonar el país; y á los que no puedan hacerlo, les recomendamos que vivan con el cuidado exquisito y vigilancia incansable que han menester los que se encuentran junto á una mina cargada hasta la boca.

Habana, Junio 15 de 1896.

Portugal

Recortamos de la prensa europea:

• Horas después de cometido el atentado anarquista de Barcelona, dieron cuenta de él casi todos los periódicos de Lisboa.

A consecuencia de eso, y por la misma ley que prohíbe publicar noticias de los atentados anarquistas, el juez de instrucción, señor

Veiga, ordenó la suspensión de varios periódicos, sin distinción de carácter político.

La causa que ha dado pretexto a tales tropelías no cae siquiera bajo el rigor de la ley, porque ésta se refiere a los comentarios de los atentados anárquicos, no a las noticias telegráficas.

El gobierno y el Parlamento que autorizó esas denuncias ó suspensiones de los periódicos, trataban de evitar la propaganda anarquista; pero ese propósito es sencillamente ridículo, porque demasiado se sabe que en Lisboa se venden los suplementos del *Petit Journal* que tratan del asunto, ilustrando sus artículos, y que de España vienen los diarios de más circulación que, como es natural, han dado noticias extensas del atentado de Barcelona.

Y he aquí cómo las medidas del gobierno portugués no han producido resultado práctico alguno y como el presidente del Consejo de ministros, creyendo que acababa de una vez para siempre con las ideas anarquistas, se ha colocado en una situación ridícula.

Francia

El compañero Guyard, gerente de nuestro estimado colega *Le Libérateur*, de París, ha sido condenado a un año de cárcel por haber publicado un artículo en conmemoración de Santo Caserio.

Italia

Nuestro amigo Galileo Palla y los demás compañeros evadidos de la isla de Favignana, han sido condenados por el tribunal de Trapani a cuatro meses de cárcel y a dos años de vigilancia especial por la policía, por el delito de evasión.

En este proceso nuestro compañero el abogado Grignani, defensor de los acusados, tuvo ocasión de pronunciar un enérgico discurso contra las infamias gubernamentales y en defensa del ideal anárquico.

Nuestros lectores recordarán la cobarde agresión de la policía contra los anarquistas deportados en la isla de Tremiti, en la que fué asesinado nuestro querido compañero Argante Salucci, resultando además heridos una infinidad de compañeros.

Pues bien: éstos últimos han sido llevados ante el tribunal de Lucera, siendo condenados a penas que varían de un año a dos de cárcel.

No se puede pedir infamia mayor.

¡Cuán necesaria se hace una sacudida enérgica que acabe de una vez para siempre con tanta villanía!

Suscripción Voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

Buenos Aires — Qualunque 0,20, Un ateo 0,10, Attila 0,50, Lamarmora C. 0,05, Un zapatero muerto de hambre 0,50, Belli Giovanni 0,20, Batista Pasquale 0,20, Aldo 1,00, Juan M. 0,50, Colombo 0,25, Emilio V. 0,25, M. G. 0,50, Santino Fossatti 0,50, Un ateo 0,40, Un cochero 0,25, Juan Pelli 0,15, Un grupo de vigilantes que apoyan la huelga general 0,95, En una controversia con un ratriotero 1,05, Pas rien 0,50, Resto de una convidada 0,80, Antonio Cipolla 0,20, Aristodemo 0,50, Un loco 0,50, Hortofilo 1,00, Un anti burgues 1,00, Yennois 1,00, Juan Costans 0,25, Pedro Mosca 1,00, Alfredo Magnoni 0,50, Luis D. 0,50, Un proletario 0,50, Un pintor 0,25, Bautista Ruella 0,20, Higinio Cuervo 0,20, Yennois 0,50, Kiosco del Once 0,30, Resto de una bevuta 0,50, El bastardo estremeño 0,60, Sobrante de una reunión de carpinteros 1,70, Chag. 0,45, Bautista Canton 0,20, Un liberal 0,50, V. R. 0,25, E. M. 0,50, Ravachol 0,10, Qualquier cosa 0,10, Emilio 0,30, Un alpagatero de la calle Corrientes 0,50, Uno que era evangelista 0,10, Attila 0,30, S. Vieho 0,50, Un sastre calabres 0,50, Abajo los socialistas autoritarios 1,00, Un prófugo F. G. 0,70,

Un anti patriota 1,00, Maxzanti 0,30, Paraná 440 0,20, Un truco en callo Junin 299 0,45, All' osteria 0,32, Isaio Chiesa 0,50, Santiago Zarré 0,20, La verdad 0,20, Uno que saluda la emancipación obrera 0,20, Bettini 0,10, Galanton N. 0,10, Tamé N. 0,20, Santiago M. 0,50, Alfitto 0,20, Uno que quiere la guerra inmediatamente a los burgueses 0,20, Chiesa Felipe 0,10, Puñal sangriento 0,20, Ravachol 0,20, Peludo 0,50, Un yessero 0,20, Grosso Nicola 0,20, Gaspar D. 0,20, Muerte all' intera burguesia 0,20, B. J. Z. 0,20, Convencido 0,10, Cansado de trabajar 0,10, La patria es un mito y tambien los son los 0,50, Sobrante de unas copas de Rebelde 1,00, Un Piemontese 0,50, Luisito 0,30, Cristo 0,60, Angelito 0,30, Capataz huelguista 0,50, Un farriista 0,30, Un turco 0,50, otro turco 0,50, J. R. una gringa de Barracas 0,10, Maria S. la compañera de la gringa 0,10, Leonor otra de la misma bolsa 0,05, Un desengañado 1,00, Un cacha bandera 0,50, N. N. 0,50, Pedro 0,50, Qualquier cosa 0,50, Uno que maldice la caridad 0,20, Agapito 0,20, Carlos Gior-telezzi 0,20, Zero 0,50, R. V. Stuart 1,00, Roque 0,25, Un ingles 0,30, M. Medone 0,30, Pasquale Battista morto l' impresa dell'Africa 0,30, Schipelli 0,20, Croci Santiago 0,20, Lioni Vincenzo 0,10, Nicola de Santo 0,05, Giuseppe Niro 0,10, Carbella Antonio 0,05, Francesco Verdi 0,20, Giuseppe Dato 0,05, Pedro Sarno 0,20, José Natal 0,20, Michele Nira 0,10, Guerino Carpinelli 0,20, José Alonzo 0,10, Viva l' Anarchia rivoluzionaria 0,40, Dattilo Angelo 0,20, Luis 0,30, José Aguesino 0,20, Asino 0,20, Sobrante de una quincena del trabajo 0,10, Andrés 0,20, Sobrante de Café 0,20, R. F. 0,10, F. C. O. 0,10, Pepino 0,20, Madera parada 0,10, El grupito libre pensador 3,00, Un bigotudo 0,50, Anti propietario 0,20, Un albañil 0,50, Hermano 0,20, Hermano de Caserio 0,20, Un peluquero que le gustan las ideas 0,20, Uno que quiere chupar sangre burguesa 0,10, Un siberio 0,50, Agustini Paolo 0,50, Un rengó ácrata 0,50, Castelar chico 0,15, Rasca buches 0,20, Rasca pulmones 0,20, Un divertido 0,20, Un desgraciado 0,20, Uno que no tiene mas 0,20, Sobrante de una paba 0,10, Lamarmore J. 0,50, Sacchetti 0,30, Ponzi 0,30.

Por conducto de «El Obrero Panadero» — Francisco Bassani 0,50, Pedro Salvini 0,20, Enrique Minoli 0,50, Un anarquista pintor 0,50, Panadero anarquista 0,30, Joaquín Ucha 0,30.

De Belgrano Grupo «No mas explotación» — Anarquista nueva 0,50, El rico es ladrón 1,00, Viva Menelik 0,30, Un sombrero 1,00, Soy anarquista 0,50, La religión es el mal 1,00, El que sufre es anarquista 8,50, Me gusta la idea 0,30, Andrés del Papa 0,50, Avanti Savoia 0,50, Juan sin patria 0,50, Un resorte 0,50, Toral 7,10.

Cuya suma va repartida como sigue: OPRIMIDO 3, Avenir 2,10, Folletos de la biblioteca de La Question Sociale 2.

De Conchitas — Ermanno Barigozzi 1.

De La Plata — Recolectado por Giugliolone entre varios compañeros 3, Juan Mosca 0,50.

De Laboulaye — Recolectado por el compañero F. Moreira. Cuatro compañeros ps. 14.

De Villa Constitución — Un manchego 0,50, Un huelguista 0,30, Uno que trabaja para el diablo 0,50, Un zozzo 0,30, Uno que busca una compañera de la idea 0,40.

De Concordia — Un fundidor aburrido 0,50, Un tornero contrario de la burguesia 0,20, Un tornero anti-burgues 0,30, I. Z. O. 1, Un anarquista 1, Alejandro P. 0,50, Venganza 1, Total 4,50.

Cuya suma ha sido repartida en la forma siguiente: Oprimido 1,50, Avenir 1,50, Folletos de la Biblioteca de La Question Sociale 1,50.

De Lujan — J. C. Carlos Keen 0,50, Herrero 1, Un esclavo 1, J. G. 0,25, J. M. D. 0,25, M. D. 0,50, Juan Creaghe pesos 20.

De Patagones — C. V. 2.

Total recaudado ps. 105,17.

Coste del presente número, pesos 60,00

Gastos de expedición y administración " 10,50

Entregado a "La Revolucion Social" " 10,00

Total gastos pesos 80,50

Queda para el próximo número \$ 24,67

Nuestro compañero Juan Creaghe dá como saldado en pro de la propaganda, el deficit de EL OPRIMIDO consistente en \$ 211,17.

En lo sucesivo los compañeros que desean que el periódico salga regularmente cada quince días, es indispensables que nos remiten quincenalmente las cantidades que tengan recolectadas.

Suscripción Voluntaria

á favor de «La Question Sociale»

Blangino 0,50, Misdraris 0,25, O. 0,50, Hortofilo 0,50, A. Cerulli 0,50, F. Serrano 0,60, Sardegna Lorenzo 0,50, Un atorrante 0,30, Zirardini 0,25, Pasqualini 0,50, Anti-borghese 0,50, Un ateo 0,50, Sciabolino 0,25, Per una bola 2, D'Agostini Paolo

0,50, G. I. 0,25, Aldo 0,50, Per l'avvenire 0,50, Turano 0,70, Un litografo gessuita 0,50, Emilio 0,50, Un albañil que quiere apagar cal con sangre burguesa 0,50, Andrés 0,50, Hortofilo 0,50, Alfredo P. 0,50, Venezia 0,35, Un aprendiz 0,40, Higinio Cuervo 0,20, F. Serrano 1.

Por conducto de L'Avenir.—Recolectado en la reunión de cigarreros y cigarreras 12 de Julio \$ 1.

Hortofilo 0,50, Refrattario 0,50, Dattilo 0,15, Marat 0,20, Pietro 0,50, Un pintor 0,20, Una víctima del gobierno 0,15, Un pintor que come poco 0,15, Entre dos 0,50, Aldo 0,40, Un compago di Emilio Henry 0,25, Antonio Focolio 0,25, J. B. 0,25, Ramon Perez 0,50, Morandi 0,50, Colombo 0,50, Un anti-burgués 0,30, Anarquista hasta la muerte 0,30, Un burgués sin levita 0,30, Un botin 0,30, Un loco 0,30, Juan Costans 0,15, Emilio 0,50, Carvajales José 2, Maximino Blanco 0,40, R. Gonzalez 0,20, M. Cortizo 0,20, José M. Bugallo 0,20, Energici 0,20, Quanto prima 0,50, Uno que quiere justicia 0,10, Mi madre quiere que sea anarquista 0,10, Una guillotina para los curas 0,10, Un decidido 0,10, Un músico 0,10, Copas ganadas 0,10, Mon-sieur Carnot 0,10, Roca anarcho 0,25, Deseo la R. S. 0,20, Paruzzi 12, Marat 0,40, Milanese in mare 0,20, M. D. 0,50, Un sputo nella faccia di Cesare Lombroso 0,75, Yemois 0,50, Un condeco-rado de la gran cruz de la miseria 0,50, Un cubano 0,40, Hortofilo 0,60, Luis D. 0,40, Juan Pelli 0,20, El 33 0,30, Dattilo 0,20, Un corso 0,20, Ras Alula 1.

Grupo Zapateros Oprimidos 1.

De Villa Catalinas.—Desimoni 1.

De Concordia, 2.

De Rosario.—C. Tognetti 0,25, Le due sorelle Ivan e Zelinka 0,25, C. Tognetti 0,20, Movimento continuo 0,20, M. Eugenio 0,10, D. L. 0,40, Le due sorelle Ivan e Zelinka 0,50, Carpintero 0,10.

De Laboulaye.—Dr. A. Federici 2,50.

De la Encarnada.—Un herrero 0,50.

De Lujan.—P. B. 1.

De Bahia Blanca.—Guido Amadeucci 2, Aristide Molgora 1,50, José María Vidal 0,50, Enrico Martienzi 1, Reparto de una suscripción enviada por el compañero Santiago Muschieri 1.

De Ayacucho.—P. Marconi 0,50.

De Mar del Plata.—L. Blanco 1, J. Albinetti 1, T. Castro 1.

De Villa Constitución.—Un condenado segun el cura 0,50, Un macanista 0,50, Un cocinero 0,20, D. Consumado 0,30, A. Ruessas 0,50.

De Zárate.—Santiago Nobus 1, — Total \$ 54,52.

Deficit del número 21 . . . \$ 27,09.

Quedando para el número pasado, al cual pertenece esta suscripción \$ 27,34.

Por abundancia de material nos vemos obligados esta vez tambien a aplazar hasta el próximo número la publicación de las listas de suscripción de la Biblioteca de La Question Sociale.

Para la propaganda anarquista en ITALIA

Suscripción

iniciada por LA QUESTIONE SOCIALE

Redacción de La Question Sociale \$ 2,00, J. E. 1,00, Gino 1,00, G. B. Peiré 1,00, Redacción de L'Avenir 12,00, Juan Creaghe 13,00, Refrattario 0,50, Sartori 0,50, Qualunque cosa 0,20, Bernardo Burbos 1,00, Pietro G. 2,00, Blangino 1,00, Un anti borghese 0,50, Juan Ragazzini 0,20, José Carvajales 0,50, Emilio Lucchetti 0,20, Santo Caserio 0,50, Un demonio 1,00, De la suscripción del periódico Caserio 6,50, Santino Fossatti 0,50, Un esclavo «Lujan» 0,50, Un ateo 1,00, Lucchetti 0,20, E. Peiré 0,50. Total \$ 46,80.

Cuya suma fué repartida en la forma siguiente: \$ 25,00 a L'Avenir Sociale de Messina, y \$ 23,80, entre el periódico La Lotta Umana de Ancona y el grupo de propaganda anarquista La Bohème de Livorno.

Se ha publicado el sexto folleto de la Biblioteca de La Question Sociale, escrito en idioma italiano, titulado:

Perehè siamo anarchiei?

Los pedidos y los donativos a la Administración de La Question Sociale, Corrientes 2039, Buenos Aires.

ÚLTIMA HORA

Hoy Domingo, á las 2 de la tarde, el compañero Creaghe dará una conferencia en el teatro Olimpo de La Plata.